

**A**CTUALIDAD

## Las mujeres en la política del siglo XXI

Natalia Carrasco

El camino de la mujer en política no ha sido fácil. Su acceso comenzó a finales del siglo XIX en el mundo occidental, cuando las mujeres ganaron la batalla por el derecho al voto, aunque en algunos estados la aprobación del sufragio femenino no llegó hasta mediados del siglo XX.

La democracia requiere una participación y una representación igual de los ciudadanos de ambos sexos en la toma de decisiones, en la economía y en la vida social, cultural y civil. En este sentido, las mujeres tienen todavía un largo camino por recorrer. La sociedad debe despegarse de los roles discriminatorios que todavía permanecen y acoger medidas que favorezcan la participación política de las mujeres. Pero algunas cosas ya están cambiando en el mundo occidental: la capacidad de la mujer para desempeñar responsabilidades políticas está avanzando en un mundo tradicionalmente masculino.

La igualdad de oportunidades para las mujeres pasa por la participación y representación en los puestos de toma de decisiones. Pero sabemos que las mujeres no intervienen en las decisiones políticas ni acceden a cargos de poder en la misma forma que los hombres. Estos cuatro ejemplos no son más

que casos aislados en un mundo todavía de hombres: Nancy Pelosi en Estados Unidos, Ségolène Royal en Francia, Esperanza Aguirre en España y Mary McAleese en Irlanda.

Nunca en la historia de los Estados Unidos una mujer había presidido una de las dos cámaras

*“La sociedad debe fomentar medidas que favorezcan la participación política de las mujeres”*

legislativas. Nancy presidirá la cámara baja, y por ello será la segunda persona en responsabilidad política tras el presidente electo. Desde 1987, Nancy ha representado al distrito de California en la cámara de representantes de los Estados Unidos. Pelosi luchó desde su inicio político por las familias de América, aumentado las consignaciones presupuestarias para la mejora de la salud pública. También ha desarrollado programas internacionales de ayuda a países del tercer mundo. Y además ha tenido tiempo para su propia familia, pues es madre de cinco hijos.

Ségolène tiene grandes posibilidades de ser la próxima presidenta de la República Francesa. La candidata al Elíseo ha salido coronada como la nueva musa de los socialis-

tas en la inauguración del congreso del Partido Socialista Europeo. Royal ha hablado de la necesidad de cambiar "el rumbo de Francia, de Europa y del mundo para hacer una sociedad más justa"; ha denunciado "la ferocidad, la precariedad y la brutalidad" del capitalismo actual; y ha apelado a cumplir el deber "de

reducir la brecha que separa a pobres y ricos" para que "los más pobres recuperen su confianza en los políticos".

Esperanza y Mary también tienen experiencia en este mundo tradicionalmente masculino. Esperanza Aguirre fue la primera mujer ministra de Educación y Cultura, la primera presidenta del Senado -reelegida por mayoría absoluta, con los votos incluso del Partido Socialista- y la primera mujer presidenta de una comunidad autónoma por votación popular. Hoy, Esperanza Aguirre es un referente político claro, y su ambición política no se acaba aquí, ya que tiene sobrada capacidad para presidir un futuro gobierno español.

A Mary McAleese le dijeron de pequeña que no podría ser abogada

(Viene de la página anterior)

porque era mujer. Y es que ser mujer en una sociedad tan arcaica como la de Irlanda del Norte en los años 60 era todo un handicap. Además, creció en un ambiente hostil por las confrontaciones entre católicos y protestantes, y no por estas dificultades dejó de trabajar por alcanzar sus objetivos. Por supuesto que consiguió acabar la carrera de Derecho, e incluso curso estudios de

periodismo, y en 1997 pasó a ser la primera mujer presidenta de Irlanda, cargo que todavía posee, además de tener tres hijos.

Pero estos cuatro ejemplos solo lo son en un mundo occidental: otra cosa es el mundo oriental, donde la mujer tiene por delante un camino todavía más largo y complicado.

## Negociando con asesinos

**N**os hemos propuesto hacer una crítica a la política antiterrorista que esta llevando a cabo el gobierno de España. Mientras los asesinos continúan rearmándose de diferentes formas (robando armas en Francia, atentando contra el orden público en el País Vasco...), el Presidente sigue haciendo oídos sordos y caso omiso a todas estas actos "vandálicos". Parece que todo esto no es importante para parar un supuesto proceso en el que nos están ganando la partida y en el que están manejando al Gobierno de tal manera que hacen lo que les place. Pero la mayoría de la población no olvida tantos años de sangre derramada y tantas víctimas.

Es indignante que un país se deje dominar por una fuerza terrorista, por un enemigo de los ciudadanos. No se puede negociar con "gente" que se expresa arrebatando a las personas la vida y por tanto todos

Luis Suárez  
Daniel Mora-Rey

sus derechos. ¿Deben ser escuchados mientras mantengan esa actitud terrorista? ¿Hasta qué punto el actual Gobierno se va a dejar influenciar por los asesinos? Es difícil ponerse en situación de los que han sufrido atentados, y también lo es hacer borrón y cuenta nueva de masacres y homicidios, puesto que detrás de estos atentados se esconden muchos nombres y mucho dolor. Pensemos en ellos, y que desde el primer atentado en 1960 seguimos sufriendo la inseguridad en las calles, especialmente los ciudadanos vascos, preguntándonos día tras día quién será el siguiente.

En definitiva, una negociación siempre es un punto intermedio entre dos ideas que siempre conlleva al sacrificio de algo en ambas partes. En esta negociación solo un lado se ha sacrificado, mientras que el otro mata y extorsiona, y al mismo tiempo negocia por la libertad de los autores de estos ataques.

## D E R E C H O A D I S C R E P A R

### Sobre el voto de los inmigrantes

**L**os griegos de la época clásica reconocían que todo sistema de gobierno contiene dentro de sí el germen de su propia destrucción. Es una máxima que en la actualidad tendemos a olvidar, pues creemos que el sistema en el que vivimos es perfecto. Sin embargo, como en toda forma de gobierno, siempre hay flecos que han de ser tenidos en cuenta. En nuestro país, tenemos en la actualidad bastantes abiertos y uno de ellos, bastante grande en cuanto al número de personas afectadas, es el voto de los inmigrantes; puntualizando, el de los rumanos y búlgaros, que entraron en la Unión Europea el pasado 1 de enero.

El debate está lleno de connotaciones subjetivas que

**E**s cierto que la Constitución Española contempla la posibilidad de que los residentes extranjeros puedan emitir su voto en las elecciones municipales, siempre y cuando existan tratados de reciprocidad con los países de origen de tales personas. Un inmigrante es, ante todo, un ser humano que como tal merece un respeto y todas las posibilidades para alcanzar una vida digna. Pero también hemos de hacer algunas puntualizaciones.

No es cierto que estos trabajadores extranjeros vengan a pagarnos las pensiones, pues ellos cotizan para pagarse las suyas propias. Nos dicen también que los inmigrantes vienen a hacer los trabajos que nosotros no queremos. La pregunta es: ¿cuánto pagan los empresarios? En Almería y

lo hacen ser un tema bastante delicado. Es bien cierto que una persona que trabaja en un país con un contrato legal y un permiso de residencia, debería tener derecho a que algún representante político se hiciera cargo de retransmitir sus carencias y necesidades. Debería ser un derecho universal, pues de otra manera estaríamos practicando una variante del esclavismo.

En nuestro país negar el voto municipal a rumanos y búlgaros es acallar a más de medio millón de personas. Este hecho beneficiaría a los intereses políticos de los grandes partidos, que en caso de que los inmigrantes pudieran acceder al voto municipal, competirían con partidos de inmigrantes. Y de manera más radical, frustraría los planes del *establishment* empresarial primario y secundario, que vería cómo sus trabajadores comienzan a sindicarse y a imponer condiciones de trabajo más favorables.

En definitiva, el voto de los inmigrantes no reporta beneficios a las grandes clases apoderadas que están viendo o verán como se les acaban las oportunidades de explotar a los trabajadores. De esta manera, podemos hablar de un saneamiento del sistema laboral español ya que en este momento la mano inmigrante supone una gran fuerza de trabajo para la economía española.

Muchos países de los hoy llamados industrializados han llegado a donde están gracias a la mano de obra inmigrante. Los Estados Unidos son el paradigma de una nación que ha estado necesitada, desde su nacimiento, de inmigrantes para su correcto funcionamiento. También podemos citar el caso de Alemania y Reino Unido, aunque en menor medida.

Las experiencias de estos países nos demuestran que, aunque existan dificultades, los resultados arrojados demuestran que merece la pena dar el voto, pues provoca un aceleramiento de la integración de estos en la sociedad ya que al tener la opción de desempeñar acciones políticas, inconscientemente se implicaran en ellas. Este tema molesta particularmente a ciertos sectores de la sociedad porque tiene como finalidad el ser solidarios y un sentimiento europeísta que parece haber sido olvidado por la mayor parte de los españoles.

Si los españoles dejáramos de ver a los inmigrantes como algo negativo y pensáramos en las consecuencias positivas que nos reportan, y nos pueden reportar, por un momento no podríamos sino admitir el derecho que deben poseer. Los españoles debemos de plantearnos esto no como una forma de invasión disimulada, sino como una forma de enriquecimiento de nuestra cultura.

Dejemos a un lado nuestros prejuicios y no convirtamos esto en el causante de nuestra propia destrucción como sistema político.

Huelva se están ofreciendo 30 euros la jornada de 11 horas al día, con lo que un trabajador (sea español o no) apenas tiene para comer. También nos dicen que los españoles fuimos emigrantes y que no tenemos derecho a protestar. Pero nuestra emigración fue muy diferente, ya que marchábamos con todos los permisos en regla, con controles sanitarios y de manera ordenada, sin crear inseguridad ciudadana ni llenar las calles de personas esclavizadas por mafias.

Si la decisión del gobierno se materializa, los extranjeros no sólo serán electores, sino que también se convertirán en concejales o alcaldes. Esto significaría que cerca de 2 millones de inmigrantes tendrán derecho a sufragio en los comicios municipales que se celebrarán el próximo 27 de mayo de 2007, y de esto el responsable es el señor Caldera con su famosa regularización. Poco a poco se van vislumbrando los porqués de dicha maniobra, duramente criticada por toda Europa: que los inmigrantes tengan derecho al voto. Ésta es la intención del PSOE. Ante el incremento producido en los últimos años de ciudadanos de países del Este de Europa, instalados en España hemos de darnos cuenta que el voto extranjero va a tener una incidencia muy importante en algunas localidades.

Y es que la política migratoria ha llevado a cabo hasta ahora el gobierno de Rodríguez Zapatero, ha sido nefasta y perjudicial para los intereses de la ciudadanía española. Los inmigrantes disfrutaban de numerosos beneficios sociales (atención sanitaria y compra de medicinas de forma gratuita, becas y ayudas escolares, preferencias en el acceso a la vivienda, pensiones no contributivas, etc...), en detrimento de los propios españoles. Hoy, los extranjeros representan más del 10% del total y, si esta tónica continúa, en el año 2015 la población extranjera representará un 30% del total de ciudadanos que vivan en España. Si, como parece, el Gobierno abre la puerta al voto extranjero, la radiografía política que mostrará España será inestable. Los pactos postelectorales fraguados entre partidos creados por extranjeros, propiciarán que seamos gobernados por inmigrantes y que las decisiones más importantes que nos afectan a todos las tomen ellos. Además, esto va a ocasionar una lucha encarnizada entre PP y PSOE por absorber a los nuevos votantes mediante más ayudas y subvenciones.

El problema vendrá cuando la inmigración empiece a ser una "gran minoría" que pueda incidir en nuestra política nacional, tanto que puedan llegar a aflorar partidos de inmigrantes, exageradamente radicalizados en sus mensajes (en Francia ya están apareciendo a la sombra de la creciente islamización) y puedan someternos a sus chantajes. El peligro en este caso radicaría sobre todo, al igual que en Francia, en el Islam y su idea de imposición de sus conceptos tan dispares con respecto a nuestra civilización. Causa ésta de posibles y futuros enfrentamientos que podrían provocar más incendios, no forestales -porque bosques ya no quedan-, sino en nuestras propias ciudades.

## Kippenberger

Algunos se refieren a él como un pintor mediocre; yo, después de ver su exposición en el Palacio Velázquez del Retiro, sigo pensando que la pintura probablemente sea para una minoría, al igual que Góngora decía que lo era la literatura.

Kippenberger nació en 1953 en Dortmund y estudió en la academia de Bellas Artes de Hamburgo. Poco después funda el Kippenbergs Büro Berlín, donde expone con Wachweger o Barfuss y empieza a definir su obra (pictórica, fotográfica y escultórica) en torno al pop, la ironía y la seriedad. En sus cuadros, cada maniobra se ejecuta con tal rapidez, que la víctima -en este caso el espectador- no es capaz de descifrar qué queda de su imagen una vez que esta ha sido procesada y transformada en retrato. Son cuadros de una sencilla presencia de espíritu, que prefieren ser actuales y duros antes que equilibrados y correctos, que prefieren ganar con su temática los titulares sensacionalistas antes que la visita dominical al museo.

Una vez dentro de la exposición, el color de sus cuadros



me inunda absolutamente, me transmite unas ganas de pintar frenéticas; cuando me paro ante cada obra, mi mente trata de fundirse con la de él. Algunos podrían pensar que

Kippenberger es un "punk" de la pintura... Nada más lejos de la realidad: sus dotes de performer y bailarín, le llevaron en una ocasión a ser víctima de una pazziza a manos de un grupo de jóvenes en una sala de conciertos "punk". Una vez convenientemente parcheado y reparado en el hospital, plasmó en una obra fotográfica el suceso, que además dio nombre a su obra cumbre, *Diálogo con la juventud*. La misma sirvió de base para un autorretrato en óleo sobre lienzo, en el que el pintor hace que soltemos una carcajada y la vez nos sentimos mal por ello. Por último, cabría destacar su obra *Martin, ¿de cara a la pared y avergüénzate!*, figura de madera y cabeza de plexiglás en la que hay insertadas unas colillas. En ella, el artista pide perdón, a modo de castigo, por aquellas meteduras de pata que en ocasiones le metieron en problemas.

Eduardo LAPEÑA

## C I N E H I S T Ó R I C O

### Los fantasmas de Goya

Los Fantasmas de ¿Goya? ¿O de Milos Forman? La sombra de Amadeus Mozart pesa sobre este director que no es capaz de saltar el listón que él mismo colocó; no podemos evitar recordar aquella joya del celuloide y, lo que más odia un cineasta, compararla con el presente trabajo. Milos Forman, junto a Jean-Claude Carrière (antiguo guionista de Buñuel), se ha dedicado a recoger y prensar sucesos que acontecieron durante la época de Carlos IV y los ha reflejado en nuestro pintor más internacional, creando una especie de pseudo-biografía que es más adecuada para reflejar aquella etapa de la historia de España que para relatar la propia vida del pintor, consiguiéndolo de una manera bastante acertada (a pesar de un par de impensables barrabasadas históricas). El fallo, aparte de Javier Bardem, es la propia dirección de Milos. No consigue crear ese ritmo siempre álgido y climático de sus anteriores películas, sino que se contrastan escenas de majestuosidad estilística y dramática perfectamente enmarcadas en una música abrumadora con ridículos momentos de transición, tediosos y enervantes, que hacen que el espectador quiera asfixiarse con el cubo de las palomitas.

En cuanto al reparto, nos encontramos con un Stellan Skarsgård (Goya) inspirado y eficaz como nunca, que logra transmitir los sentimientos de la atormentada mente del pintor. Natalie Portman (Inés/Alicia) defiende escena tras esce-

na a su personaje de una manera eficaz, dejando patente su mejoría en cada película. Y, por último, encontramos a un Bardem con serios problemas de vocalización y graves dificultades para mantener los ojos abiertos. Gracias al cielo, nos queda el consuelo de que no hace de Goya, sino del inquisidor Lorenzo. El resto del reparto (Blanca Portillo, Randy Quaid, Michael Lonsdale...) es, sencillamente, perfecto (atención al parecido de Portillo con la auténtica reina María Luisa).

Para ser una película con un presupuesto completamente español, es muy recomendable (infinitamente mejor que ese despilfarro llamado "Alatriste") y, en mi opinión, pasará a la historia del cine español como una de las películas más eficientes y que consigue lo que pretende: entretiene, emociona (a ratos), sobrecoge (esa música, obra de Varhan Bauer, un diez) y enseña (no exageremos, sólo un poco, que también tienen que verla los estadounidenses). Terminarás la película con una sonrisa de satisfacción, con el espectro de Wolfgang susurrándote al oído que el director ha tenido tiempos mejores y con la esperanza de que las voces en la versión original hagan justicia a la eficacia de (casi) todos los actores. Y, si te aburres mientras ves el film, siempre puedes jugar a encontrar a los marionetistas que manejan a Bardem.

Francisco José MORETA